

CABLE A TIERRA

02/07/2014

Cer Ixim y “Hambre Cero”

Esta tarde se presentará el segundo informe de seguimiento del Plan Hambre Cero que hace el Colectivo de Estudios Rurales Ixim (Cer Ixim). Basa su análisis y conclusiones en datos oficiales accesibles, además de entrevistas a actores clave y funcionarios. Se enfoca en los dos componentes centrales del plan: el de “Acciones Directas” o “Ventana de los Mil Días”, que contiene intervenciones de tipo materno-infantil, pertinentes para evitar que un niño o niña menor de dos años de edad caiga en desnutrición. Ninguna de estas son algo novedoso en el quehacer del Ministerio de Salud; la diferencia —positiva— es que Hambre Cero las entrelaza en una especie de “combo” que debería llegarle a las mujeres embarazadas y a los menores de dos años de edad, para evitar que sus cuerpos se desnutran en esa etapa tan clave de la vida. El otro es el llamado de “Sostenibilidad y Viabilidad”.



KARIN SLOWING

Comprende acciones como: mejorar condiciones sanitarias en los hogares; mejorar los ingresos familiares; y apoyar a los pequeños campesinos para mejorar su productividad. Nuevamente, lo que ha sido usual quehacer del sector público.

El documento contiene además un ensayo mío. El mismo, más que un comentario al informe, constituye un intento por “dialogar” con el mismo, intentando “leer” los poco halagüeños resultados del monitoreo anual, en el contexto más amplio de varias debilidades esenciales que enfrenta esta política al querer ser implementada.

Algunos de los temas que allí abordo amplían la reflexión hecha en varias columnas de opinión. Se rescata, en primer lugar, la falta de acceso público a la información sobre lo que hace, logra y no logra el Plan Hambre Cero, y cómo esto se constituye en una seria limitante para introducir un ciclo de ajustes y mejora continua al Plan, no digamos, para su sostenibilidad y legitimidad social en el tiempo; en segundo lugar, se discuten algunas debilidades estructurales en el diseño del Plan Hambre Cero que, aún si fuera bien implementado, le impedirían romper con la reproducción intergeneracional de la desnutrición crónica, destacando en particular su nulo abordaje de la política económica.

Tercero, se asoma a algunos de los déficits profundos del sistema de gestión pública, que impiden que lleguen las intervenciones a las personas. Para este último aspecto, la evidencia que sistematizo surge de informes oficiales, del Informe que presenta Cer Ixim, y de otros dos informes recientemente presentados sobre el tema: uno, comisionado por Fundesa, y el otro, por la **Alianza de Mujeres Indígenas Rurales por la Salud (Alianmisar)**. Todos coinciden en señalar los enormes déficits que enfrenta el Ministerio de Salud para cumplir su papel en la realización del Plan Hambre Cero.